

Ensenada, B. C.
24 de julio de 1968

Querido y querido amigo Antonio:

Desde los años mozos - este julio cumplió Bodas de Plata como médico - tu genio y buen decir andaban por los senderos de mi sensibilidad, a través de los páginos luminosos y bellos de tus libros. Imagina pues, la agradable experiencia de conocer tu persona y descubrir como en tu caso, para fortuna de tus lectores y amigos, el escritor y el hombre son una misma cosa. Desde tu fugaz estrofa sobre nosotros advertimos, que la gracia florece fina de que haces gala en la ocurrencia de la conversación - muy acorde de tu fina sensibilidad de hombre de letras - es uno de tantos aspectos de la sugestiva personalidad que posees. En consecuencia, al recibir tu carta, palpación amigable, claridad de pensamiento en la elegancia de la prosa (diálogo a la distancia), me diste una sincera y viva alegría.

Muchas gracias por el envío de los libros, y por los sendos dedicativos en la última cosecha de tu fértil producción; así como por tu instantánea Kodial (de Kodak), hermoso artículo periodístico donde se recuerda a nuestros amados personajes. En nombre de todos nosotros van los

OCTAVIO LEON MEDELLIN
MEDICO CIRUJANO

ti, en estas líneas, los gracias más expresivos por tu generosidad. Que bondad, ¡ sí!, punto clave de tu carácter que ratifica en mí una vez más; que el valor de los hombres no radica solamente en la ciencia, inteligencia o genio literario, sino en la bondad de su corazón.

Con un fuerte abrazo y la fraternidad cuanto leal amistad de Octavio León Medellín.

P.S. Raúl, mi esposa y Marcela I bona reforman sus saludos. Espero acudidos con mi Botillería, para entender mi letra, verda de un natura de secretario.